

Conferencia magistral del vicepresidente de Bolivia

El funcionario habló sobre los logros y desafíos del proceso de transformación en su país



Álvaro García Linera, Pablo González Casanova y Ana Esther Ceceña. Fotos: Marco Mijares.

Si el Estado distribuye la toma de las grandes decisiones de un país entre otros actores de la sociedad se convierte en ejecutor, lo cual redundaría en beneficio de la población, planteó en la UNAM Álvaro García Linera, vicepresidente de Bolivia.

Por definición, esa instancia concentra el monopolio de las decisiones, la coerción y la administración de los impuestos. En contraposición, los movimientos sociales atañen a la democratización de las determinaciones, explicó en el Auditorio Ricardo Torres Gaitán, del Instituto de Investigaciones Económicas.

En la conferencia magistral Bolivia: Logros y Desafíos del Proceso de Transformación, sostuvo que es necesario concentrar resoluciones para ejecutarlas, repartirlas, que sean fruto de la deliberación y mandato colectivos.

Ante Verónica Villarespe, directora de la mencionada entidad universitaria, destacó que el de la nación sudamericana es un "gobierno de movimientos sociales", representado en acciones como la integración de la Asamblea Constituyente o la utilización de reservas internacionales para impulsar el crecimiento económico, entre otras decisiones aplicadas en los últimos años.

Respecto a la producción de la riqueza de Bolivia, García Linera detalló que el Estado produce 40 por ciento de ésta, que se redistribuye mediante proyectos sociales para atender a la niñez, ancianos, mujeres embarazadas, programas de salud y educación.

Se ha alfabetizado a toda la población, reducido la extrema pobreza a la mitad en los últimos seis años, con planes de abatirla totalmente en 2015, y se ha impulsado la equidad de género, informó.

Desigualdad

En torno a la desigualdad, refirió que, junto con Brasil, Bolivia es uno de los países más injustos, aunque la diferencia entre el 10 por ciento más rico y el decil más pobre era de uno a 70 hace cinco años y actualmente la brecha se ha reducido en una proporción de uno a 30.

Las medidas gubernamentales están orientadas a la redistribución del ingreso. Por ello, agua, energía eléctrica y servicios básicos no son considerados mercancías en los programas, especificó.

Logramos que, vía subvenciones, los precios de ciertos productos tiendan a disminuir, por debajo, incluso, de los que prevalecen en el mercado, como la gasolina. En nuestro país, un litro del combustible cuesta 3.70 bolivianos; al cruzar la frontera, se vende en 13, ejemplificó.

Lucha por la soberanía

En su intervención, Pablo González Casanova, doctor *Honoris Causa* de la UNAM y exrector de esta casa de estudios, subrayó que la prioridad de los movimientos sociales en Bolivia, antecedentes del actual gobierno, fue la lucha

contra el imperialismo por la soberanía del país, aunque con una presencia política hacia los pueblos indios, que no había con anterioridad al nivel de hoy.

También expuso que debe resaltarse el carácter mundial de la revolución boliviana, más allá de plantearla sólo como una opción de los pueblos originarios o de países subdesarrollados.

En tanto, Ana Esther Ceceña, del Instituto de Investigaciones Económicas, comentó que la Universidad Nacional es un espacio de argumentación, reflexión, pensamiento y debate de ideas distintas.



Jorge Mansilla.

Intelectual de experiencia

Jorge Mansilla, embajador de la nación sudamericana en México, agradeció la hospitalidad de esta casa de estudios para el pueblo boliviano, y recordó la trayectoria del conferenciante, a quien definió como "revolucionario, guerrillero katarista e intelectual de experiencia".

Al encuentro concurren Manuel Aguilera y Trino Alcides, embajadores de Cuba y Venezuela en México, respectivamente; Sigfrido Reyes, presidente de la Asamblea Legislativa de El Salvador, estudiantes y académicos, entre otros. *J*